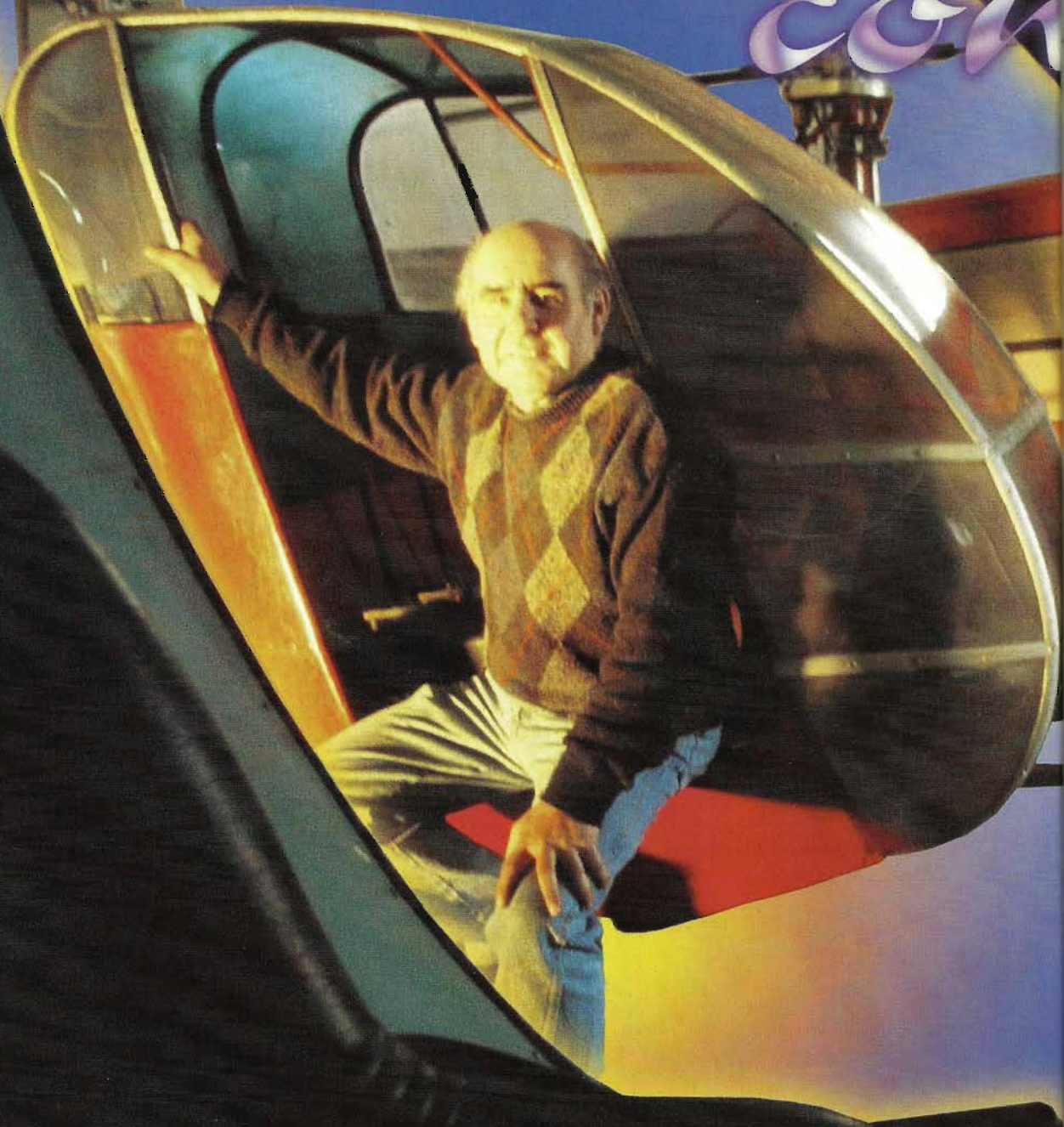


Tocó el

com



TEXTO HERNÁN VIRULEG

G. ARAMAYO FOTOS

ENVIADOS A SALADILLO

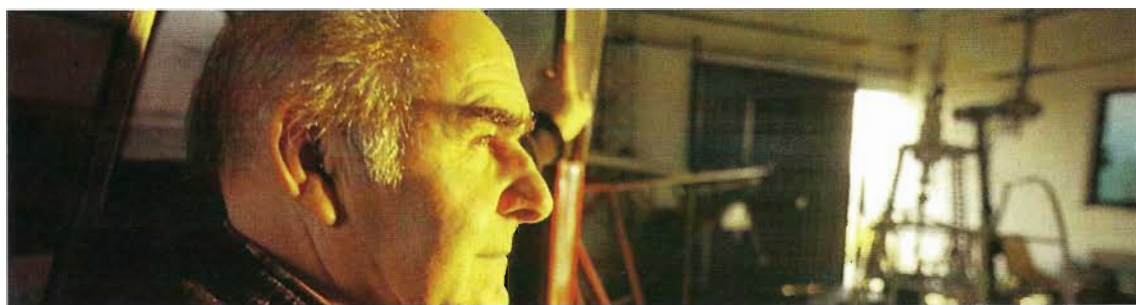
cielo

las manos

Se llama **Augusto Cicaré**, tiene 62 años y desde los 14 se dedica a la invención de helicópteros.

Conocido a nivel mundial, logró el **premio al mejor invento** en el último Salón de Ginebra gracias a un simulador de vuelo.





Algunos no me creen, pero antes de construir mi primer helicóptero nunca había visto uno personalmente; lo hice mirando revistas del tema”, remarca en tono risueño **Augusto Ulderico Cicaré**, un hombre de 62 años que dedicó su vida a una pasión que *“te hace sentir libre”*: la fabricación de prototipos de helicópteros.

Desde su taller en la apacible ciudad bonaerense de **Saladillo**, este mecánico-inventor aparece como uno de los tantos *‘genios’* que, como es costumbre nacional, **no recibe el mismo reconocimiento que se le dispensa en el exterior.**

A tal punto llega esa reflexión, que **todo el Salón de Ginebra ‘99 quedó impactado al ver funcionar un innovador simulador de vuelo de helicóptero, denominado Cicaré SVH-3,** que le valió a su hacedor el **primer premio** en el trascendente concurso de inventos de la 27ª edición del tradicional salón suizo.

Víctima de la actual crisis que también lo acosa a él, con gestos de tristeza reconoce que por ahora no hay dinero para desarrollar. “Las ideas que tengo dándome vueltas en la cabeza tienen que esperar, lo que estoy haciendo es **construir varios simuladores para venderlos y así poder juntar el dinero necesario para seguir investigando e inventando”.**

-QUÉ LO LLEVÓ A DEDICARSE A LA FABRICACIÓN DE HELICÓPTEROS?

-A mí siempre me llamó la atención el cielo. Cuando veía pasar un avión me quedaba mirándolo hasta que lo perdía de vista. Observaba y pensaba: ¿cómo puede ser que un bicho con tantos fierros pueda volar?. **Me atraía todo lo que volaba y me preguntaba si en el futuro yo podría hacerlo.** Y como era un aventurero bárbaro, que me animaba a hacer cualquier cosa, empecé a construir piezas que me parecían que podían servir. **Todo lo que armaba lo hacía teniendo como referencia la revista ‘Mecánica Popular’, porque en mi vida había visto un helicóptero en vivo y en directo.**

-CUÁNTOS AÑOS TENÍA?

-**Cuando empecé con las primeras piezas tenía unos 14 años, y a los 19 recién pude volarlo,** después de las tres versiones que hice. Al primero le había puesto un motor de 1 cilindro, no tenía fuerza, ni se movía. Después armé uno de 2 cilindros, con ése andaba, pero sucedía que si me subía no me levantaba, no tenía la potencia necesaria. Y por último, construí un motor más grande, de 4 cilindros, y con ese sí lo pude hacer andar.

-AL SABER QUE FUNCIONABA ENSEGUIDA SE PUSO A HACER OTRO?

Un reconocimiento a tantos años de trabajo. Augusto Cicaré fue varias veces premiado por sus inventos. El más importante lo logró en el último Salón de Ginebra.

-No, no... Me pasé un tiempo pensando qué aparato podía construir que fuera diferente al que ya había hecho. Y así pasó sucesivamente con los demás modelos que fui haciendo. Siempre quería buscarle la vuelta para lograr algo nuevo, con más potencia o que sirviera para dos personas. Siempre trabajando sobre la base del primero, innovando. **Pensando a partir de lo que ya había hecho.**

El pibe DEL TORNO

Después de varios años entre los fierros, de innumerables inventos que no sólo se refieren a sus queridos helicópteros, Cicaré rememora sus primeros romances con la mecánica, que se remontan a su niñez.

“Desde muy chico me atrajo el trabajo de taller. Vivía en Polvaredas (N. de la R.: un pequeño pueblo vecino a Saladillo) y mi padre se dedicaba al oficio del campo. Pero yo no quería saber nada con eso. Me atrapa todo lo referido a los fierros, tenía un tío que era tornero mecánico y me puse a trabajar con él. Bahh..., jugaba, pero a la vez aprendía. Tenía 7 u 8 años. Cuando volvía de la escuela, en vez de irme para mi casa me quedaba practicando en el torno”.

Está en su oficina junto a una mesa larguísima, invadida por fotos de sus

tinúa-. Un día, en época de cosecha del campo, a un tipo que no era de la zona y estaba trabajando con su cosechadora se le rompe una pieza de la máquina, y necesitaba arreglarla. Se va para el pueblo y pregunta en un almacén dónde había una tornería. El almacenero le dice: *‘vaya a lo de Cicaré, que es la única que hay en el pueblo’*, y le indicó cómo llegar. Cuando me ve a mí me dice: *‘pibe, llamá al tornero que necesito que me haga un trabajito’*.

‘Yo soy el tornero’, le contesté y, enojado, me gritó: *‘no rompas las pelotas que estoy apurado, llamáme*



Un viejo helicóptero y un joven piloto. Cicaré volando su primer prototipo.

helicópteros. Aún no sabe que en poco tiempo será visitado por los candidatos a gobernador y vice por la Alianza, la frepasista Graciela Fernández Meijide y el radical Melchor Possé, respectivamente. El monólogo sigue...

“Dos años más tarde fallece mi papá y, como yo era el mayor de mis hermanos, tuve que tomar su lugar. En un principio mamá deseaba que siguiera el trabajo en el campo, pero yo no quería saber nada. Se da que mi tío se va a Buenos Aires, queda la tornería libre, y yo me hice cargo, puesto que lo hacía muy bien porque que ya tenía práctica. Era la única tornería que existía en Polvaredas y yo el único que sabía cómo se trabajaba”, recuerda.

“Siempre repito una anécdota -con-

al tornero’. Le volví a decir que era yo y se calentó aún más y se fue. Me sentí un poco mal, porque encima que no me creyó, mientras él me hablaba, yo miraba la pieza que tenía en la mano y veía que era una pavada arreglarla”.

Pero la historia no termina ahí. “El tipo va y pregunta en una estación de servicio por una tornería y el empleado le contesta lo mismo que el almacenero, a lo que el hombre le replica que no estaba el tornero, que había un chico. *‘Ese es el tornero, el nene de Cicaré’*, sonríe el empleado, a lo que el tipo afirma: *‘no puede ser, ese pibe debe tener 10 años’*. El de la estación le dice que vaya tranquilo, que el trabajo va a quedar a la perfección. Cuando vuelve yo estaba con otro cliente, al que le estaba

En su taller de Saladillo, junto a un colaborador, trabajando en su último invento: el simulador de vuelo de helicóptero.



haciendo un trabajo mucho más complicado que el que él traía. Me vio cómo me manejaba y se dio cuenta de que algo sabía, me pidió disculpas y le solucioné el problema en dos patadas”.

-TUVO QUE DEJAR LA ESCUELA PARA PODER TRABAJAR?

-Yyy..., más o menos. Igual, nunca fui bueno para los estudios, me sacaba todos 4, por ahí un 3. Iba cuando podía, pero las maestras me tenían paciencia porque les construía cosas. Por ejemplo, una vez a una le hice una cocina que funcionaba a gas de kerosene, estaba chocha con la cocinita, me la compré con el regalo. Después armé estufas para la escuela y no se cuántas cosas más.

Cicaré FOR EXPORT

-CÓMO SE MANEJA CON LOS HELICÓPTEROS QUE CONSTRUYE, LOS VENDE?

-No, no... En general son experi-

mentales, no están a la venta. Una excepción fue el CH7, del cual vendí el proyecto al italiano Marcello Gandini, un famoso diseñador que confeccionó, entre otras cosas, el camión Renault Magnun y las Lamborghini Countach y Diablo.

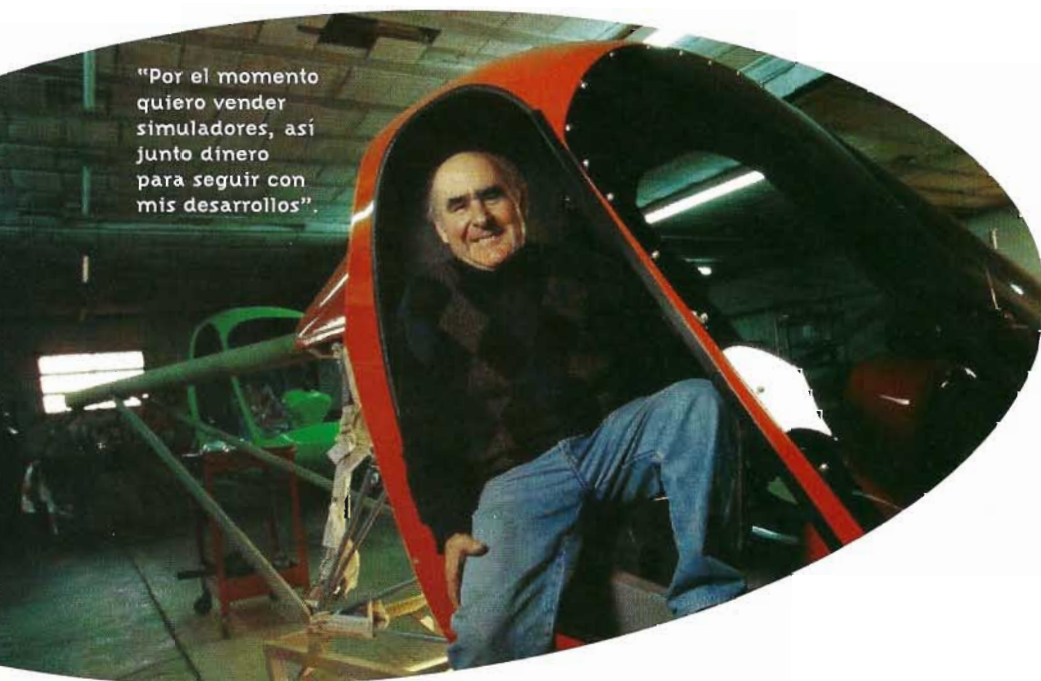
El CH7 (*sigla que significa Cicaré helicópteros, más el 7 porque es el séptimo que construye*) se trata quizás de uno de mis mayores inventos: un helicóptero que trabaja sin plato oscilante. ¿Qué significa esto?: el plato oscilante es un elemento bastante complejo que hace mover la hélice en las diferentes direcciones. Bueno, yo lo que hice fue suprimir todo ese sistema por uno más sencillo, que no tenga tantas piezas móviles. Con esto **logré darle mayor ma-**



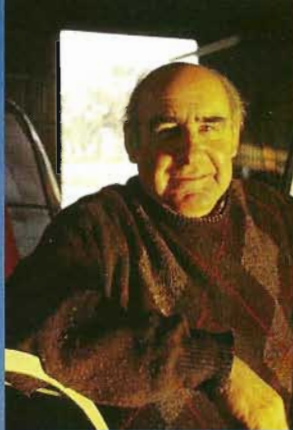
El monoplaza CH-7 junto al camión Renault Magnun y a la Lamborghini Diablo. El diseñador italiano Marcello Gandini le compró los derechos para fabricar su invento.

niobrabilidad y estabilidad, y que sea más dócil. Hubo mucha gente que se enteró que había hecho un helicóptero que trabajaba sin plato oscilante y no lo podían creer, **decían que era imposible de volar.** Pero cuando venían a mi taller y les hacía una demostración de vuelo y se daban cuenta de que además de poder volar, eran mucho más efectivos.

Este modelo fue el que más satisfacciones me dio pero a la vez más amargas. Muchas satisfacciones porque me permitió ser reconocido, más de lo que era, al poder venderlo para que se haga en serie. **Y amargas también porque**



"Por el momento quiero vender simuladores, así junto dinero para seguir con mis desarrollos".



DIPLÔME



Dos de los premios más importantes en su trayectoria: el del 27º Salón Internacional de Inventos de Ginebra '99 y el otorgado por el Instituto Nacional de la Propiedad Industrial. En el centro: Medallón de oro puro, que recibió en el salón suizo.



El culpable de tantos premios: el Cicaré SVH-3, primer simulador de vuelo de helicóptero.

El interior del simulador, una réplica exacta de uno real. La Fuerza Aérea Argentina lo utiliza para capacitar a sus futuros pilotos.

Cicaré sentado sobre el armazón de lo que fue su primer helicóptero. Tenía 14 años cuando comenzó a construirlo.



AQUELLOS PUCHEROS con Fangio

"Entre todas las buenas cosas que me han pasado en la vida, una que nunca me voy a cansar de agradecer es **la relación que logré establecer con Juan Manuel Fangio**. La primera vez que lo vi fue en una cena-homenaje que me organizaron acá en Saladillo. Lo invitaron pensando que era muy difícil que fuera, pero como iba a una carrera de TC por acá cerca se apareció. **Nadie lo podía creer**. Esa noche me lo presentaron.

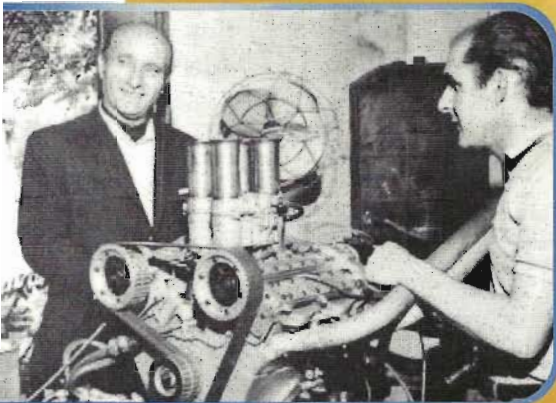
Al tiempo cae en mi casa de sorpresa y me cuenta que está en un proyecto con la gente de DKW para hacer un motor de cuatro tiempos, y quería que yo me encargara. No lo podía creer, **Fangio pidiéndome justamente a mí que le hiciera un trabajo semejante**. ¿Cómo le iba a decir que no?

Después de bastante tiempo de trabajo lo terminé, pero resultó que la marca cambió de dueño y al final el proyecto no prosperó.

Igual me quedé con la satisfacción de saber que había podido hacerlo".

-Qué fue lo que más le impactó de la personalidad de Fangio?

-Lo más impresionante era **la sencillez y humildad que tenía**. Cuando venía a casa en Polvaredas, si bien nosotros no éramos muy pobres pero plata no teníamos, mi madre siempre quería agasajarlo con comidas u otras cosas, y él se negaba, **no le gustaban los honores**. Era feliz comiendo puchero en la cocina de la casa, **como uno más de la familia**."



hubo gente que me robó el diseño y comenzó a comercializarlo en Estados Unidos, lo que me trajo muchos problemas con quienes sí me habían pagado. Todavía estoy en proceso judicial con esa gente.

El nuevo CHICHE

El apellido Cicaré también es conocido en el ambiente del automovilismo deportivo, ya que **Augusto se dedica a la fabricación de bombas y filtros de aceite y nafta para autos de competición** ("Castellano y Maldonado están entre mis clientes").

Sin embargo es su hermano el que más tiempo le dedica a ese negocio, porque la producción de sus simuladores de vuelo le demandan varias horas de trabajo.

-CÓMO SE LE OCURRIÓ HACER UN SIMULADOR DE HELICÓPTERO?

-Veía que existían simuladores de aviones pero no de helicópteros, entonces me propuse hacer uno. Y tuve éxito, **es mi último gran trabajo y por el cual tuve el agrado de recibir varios premios a nivel nacional e internacional**. Además, hubo mucha gente, como la de **Fuerza Aérea Argentina**, que se interesó en este aparato y comenzó a adquirirlo para la capacitación de futuros pilotos. Llevo hechos 7 simuladores, de los cuales uno, **el que ganó el premio en Ginebra, está actualmente en exposición en España**.

Con una vida de trabajo sobre sus espaldas, ese pequeño hombrecito que puede crear desde una cocina hasta un helicóptero, todavía posee ideas innovadoras para el mundo de la mecánica. Lástima que un sólo detalle, llamado dinero, no le permita concretar sus nuevos sueños de 'loco inventor'.



"Todo lo que armaba lo hacía teniendo como referencia la revista 'Mecánica Popular', porque en mi vida había visto un helicóptero en vivo y en directo."